



LA COMPETENCIA INTERPRETATIVA Y ANÁLISIS DE PERSPECTIVAS MEDIANTE LAS PRÁCTICAS DE LECTURA EN LA CLASE DE CIENCIAS SOCIALES.

Manuel Ocampo Velásquez
David Stiven Duque Piedrahita
Moisés Santiago Enciso Vargas

Universidad de Antioquia

Fecha de recepción: 27 de febrero 2025

Fecha de aceptación: 29 de julio 2025

DOI: <https://doi.org/10.22267/huellas.251122.49>



Resumen.

Esta investigación surge de la pregunta por las prácticas de lectura y se propuso analizarlas en relación con la competencia interpretativa y análisis de perspectiva en la clase de Ciencias Sociales. El trabajo permitió caracterizar las prácticas de lectura de los estudiantes de 9-D de la I.E Presbítero Antonio José Bernal de Medellín, evaluar la implementación de una secuencia didáctica en el mismo grado y, reconocer las concepciones que tenían los profesores de Ciencias Sociales acerca de las prácticas de lectura. Además, en los resultados, se da cuenta de las finalidades que le han sido otorgadas a la competencia interpretativa a la luz de su emergencia mediante el uso de la lectura, potenciando las habilidades de pensamiento y fomentando el conocimiento del mundo a través de diferentes discursos y disciplinas. Se concluye que las prácticas de lectura son esenciales para desarrollar habilidades como la descripción, la argumentación y la interpretación, así como para ampliar el pensamiento social. Las Ciencias Sociales se ven profundamente influenciadas por estas prácticas, lo que hace que la investigación busque contribuir al campo de la enseñanza, al ofrecer información sobre las fortalezas y aplicaciones de la lectura en esta área, así como enunciar los aportes vinculados a la experiencia de profesores.

Palabras Clave: Prácticas de lectura, competencia interpretativa y análisis de perspectiva, enseñanza de las ciencias sociales.

Abstract.

The present research stems from the inquiry into reading practices and aims to analyze them in relation to interpretive competence and perspective analysis in the Social Sciences class, starting from the teaching of World War II in the 9-D grade of the Presbítero Antonio Jose Bernal Educational Institution. The work allowed for the characterization of reading practices among 9-D students, evaluation of the implementation of a didactic sequence in the same grade, and recognition of Social Sciences teachers' conceptions regarding reading practices. Furthermore, the results shed light on the purposes attributed to interpretive competence and perspective analysis through the use of reading practices, enhancing thinking skills and fostering knowledge of the world across various discourses and disciplines. It is concluded that reading practices are essential for developing skills such as description, argumentation, and interpretation, as well as for expanding knowledge of the world. School

INTERPRETIVE COMPETENCE AND ANALYSIS OF PERSPECTIVES THROUGH READING PRACTICES IN THE SOCIAL SCIENCE CLASS.

Social Sciences are deeply influenced by these practices, prompting research to contribute to the field of teaching by offering insights into the strengths, challenges, and applications of reading in this subject, while also outlining contributions linked to the experiences of some Social Sciences teachers.

Keywords: Reading practices, interpretive competence and perspective analysis, social sciences teaching.

I. INTRODUCCIÓN.

La experiencia de leer empieza con la lectura del mundo antes de pasar con la lectura de la palabra.

Freire (1967)

Las prácticas de lectura han sido entendidas como praxis propia de la escuela y la formación académica formal, desarrollada sobre todo en la asignatura de Lengua Castellana, en tanto, que la sociedad demanda que sea en la escuela donde se formen hábitos lectores que posibiliten el correcto desenvolvimiento social y cultural de los niños y jóvenes (Cerrillo, 2005). Ahora bien, es necesario ser conscientes de que la lectura trasciende no solo una asignatura en concreto, sino también la escuela misma. Se lee en todo momento, en el diario vivir, pero no significa por sí mismo que estas acciones se constituyan en prácticas de lectura, ya que para serlo, las lecturas deben estar mediadas por varios aspectos que Aisenberg (2010 y 2012) nos muestra como guía inicial, estos son: a) que la lectura sea compartida, no individual; b) que esté presente la figura del maestro como acompañante de la lectura y facilitador de conceptos de difícil comprensión; c) que se pongan en discusión dentro de la clase como herramienta para la obtención de nuevos conocimientos.

Por otra parte, y con la intención de acentuar las prácticas de lectura como contenido a ser enseñado y promovido

en la clase de Ciencias Sociales, emerge la competencia interpretativa y análisis de perspectivas como un camino a seguir para desarrollar conocimientos y habilidades que se le piden a la educación formal por medio de los documentos institucionales, pero llega a tornarse compleja la definición de competencia, bajo lo cual se ha decidido separarla y que no dé lugar a dudas frente a su tratamiento en este artículo (Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación [ICFES], 2019).

En ese sentido, el concepto competencia se presenta como una palabra polisémica y algunas veces ambigua, que puede significar varias cosas según quien la enuncie o según la corriente pedagógica de la cual haga parte. En este trabajo se entiende como “(...) conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes, comprensiones y disposiciones cognitivas, socioafectivas y psicomotoras apropiadamente relacionadas entre sí para facilitar el desempeño flexible, eficaz y con sentido de una actividad en contextos relativamente nuevos y retadores” (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2006, p. 49).

Siguiendo esa línea, la competencia interpretativa es aquella que busca formar en el estudiante la capacidad de construcción de significados, causas e intenciones que posee un texto en particular (García et al., 2017) al cual se enfrenta en un ejercicio de práctica de lectura. En concreto, esta competencia busca formarse en los grados de la educación secundaria, debido a esto la investigación contó con la participación de estudiantes de noveno grado de un colegio público de la ciudad de Medellín, además de la participación de maestros y maestras de Ciencias Sociales de la educación secundaria, todo dentro del método del estudio de caso intrínseco. Teniendo en cuenta lo anterior, las prácticas de lectura se separan de una concepción cerrada de lectura “literaria” propia de la Lengua Castellana y de una concepción de lectura individual sin posibilidad de debate de los significados e interpretaciones, buscando convertirlas en contenido a ser enseñado y, sobre todo, facilitador de procesos de interpretación colectiva.

Por lo tanto, el objetivo general de la investigación es analizar la influencia de las prácticas de lectura en la clase de Ciencias Sociales en el desarrollo de la competencia interpretativa y el análisis de perspectivas en los estudiantes en el grado 9-D de la Institución Educativa Presbítero Antonio José Bernal. Para dar respuesta a este, se plantean tres objetivos específicos los cuales son: 1) Caracterizar las prácticas de lectura de los estudiantes de 9-D en la clase de Ciencias Sociales

de la Institución Educativa Presbítero Antonio José Bernal; 2) Evaluar la implementación de una secuencia didáctica fundamentada en prácticas de lectura y en la competencia interpretativa y análisis de perspectiva en el grado 9-D; 3) Reconocer las concepciones que tienen los profesores de Ciencias Sociales acerca de las prácticas de lectura con el fin de brindar aportes para la enseñanza.

II. METODOLOGÍA.

Esta investigación se fundamenta en el enfoque cualitativo debido al interés que suscita los relacionamientos individuales y sociales que construyen los sujetos de la investigación (estudiantes y maestros) con contenidos de enseñanza, que en este caso son las prácticas de lectura y la competencia interpretativa y análisis de perspectiva. En ese sentido, dice Galeano (2004) “La investigación social cualitativa se propone la comprensión de la realidad desde las múltiples perspectivas, lógicas y visiones de los actores sociales que construyen e interpretan la realidad” (p. 21). De igual manera, no busca medir cuantitativamente la apropiación de cualquier tipo de lectura sino tensionar y reflexionar las formas de lectura que se materializan en el aula y en el ejercicio docente propio de las Ciencias Sociales.

El objetivo de esta investigación es acercarse a una comprensión del papel que juegan las prácticas de lectura en los ejercicios de interpretación desarrollados en el área de Ciencias Sociales de un grupo específico de estudiantes y de maestros, no buscando una generalización totalizadora, sino más bien, y de la mano del estudio de caso intrínseco (Stake, 1999), detallar una situación de investigación para dar ideas sobre la comprensión de un tema en un contexto reducido y más o menos controlado. Álvarez y San Fabián (2012) definen lo anteriormente dicho cuando se trata de la extrapolación de resultados obtenidos por medio del estudio de caso “(...) no parece oportuno hablar de «generalización» sino de «transferencia»” (p. 5).

Esta transferencia es lo que, en última instancia, busca la investigación, para servir como punto de partida a sucesivas investigaciones sobre prácticas de lectura y Ciencias Sociales. Otros autores como Galeano (2004) definen el estudio de caso como “(...) la recolección, el análisis y la presentación detallada y estructurada de información sobre un individuo, un grupo o una institución” (p. 68), en razón a esto, la presente

investigación desarrolla sobre todo la experiencia en el grado 9-D y la de los maestros entrevistados con la intención de alcanzar esa “transferencia” anteriormente citada.

Es importante mencionar que el análisis de los resultados de la presente investigación hace uso de técnicas e instrumentos en coherencia con la metodología y da cuenta de algunas finalidades que le han sido otorgadas a la competencia interpretativa y análisis de perspectiva a la luz de su emergencia mediante el uso de las prácticas de lectura, potenciando las habilidades de pensamiento y

fomentando el conocimiento del mundo a través de diferentes discursos y disciplinas.

III. RESULTADOS.

Caracterización de las prácticas de lectura con estudiantes de 9-D.

El grupo estaba compuesto por 40 estudiantes. En cuanto a la distribución por edades, más del 90% de ellos tenían 14 años, mientras que el restante 10% tenía edades comprendidas entre los 15 y los 18 años. Con las preguntas del taller diagnóstico inicial se buscó conocer la definición de “lectura” que tenían los estudiantes, así como su finalidad. Esta actividad se llevó a cabo en dos sesiones de clase, cada una de aproximadamente 45 minutos.

Se encontraron expresiones tales como: “Leer es entender, analizar y proyectar mentalmente lo que estás leyendo”; “Leer es un método para comprender o entender algo que no conocemos”; “Leer es entender lo que estamos leyendo, porque si no lo entendemos solo estaríamos practicando una mezcla”. La totalidad de las respuestas se circunscriben de una u otra manera a las enunciadas hasta ahora. De esto se infiere que los estudiantes de 9-D entienden qué es la lectura, en tanto que, describen y enuncian las acciones que conlleva ésta. Ahora bien, siendo conscientes de esto, se tuvo el interés de indagar por la finalidad que ellos y ellas daban al ejercicio de leer.

Frente a sus respuestas se encontró el siguiente patrón: la lectura sirve para conocer, entender y reconocer. Esos verbos son fundamentales para el área de Ciencias Sociales, en tanto que ésta, según el MEN (2006) “(...) busca proveer conocimientos sobre lo social que orienten la búsqueda del bienestar de la humanidad y

la convivencia pacífica de los distintos integrantes” (p. 100). Por tanto, se sostiene que la lectura, como ejercicio constante y dirigido, es decir como práctica, es necesaria para la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias Sociales en la escuela y fuera de ella.

En síntesis, al momento de responder a las preguntas iniciales sobre la lectura emergieron las asociaciones anteriormente descritas como parte del discurso de los estudiantes, y se vio relacionado al aspecto de reconocer la diferencia, es decir, un posicionamiento frente a lo que se lee y al grado de diferenciación entre lecturas de un mismo tema, esto sería un inicio de desarrollo de la competencia interpretativa y análisis de perspectivas (Cerrillo, 2005). Así mismo, ellos incluyeron cuestiones de obligatoriedad y voluntariedad como fundamentos del ejercicio lector; aspectos claves que se retoman más adelante. A partir de lo anterior, se infiere que, aunque los estudiantes mencionen estos verbos no quiere decir que los comprendan y usen en todas sus potencialidades, pero sí se entiende como un primer paso para lograr uno de los propósitos de las Ciencias Sociales, los cuales son describir y comparar los fenómenos sociales.

Recursos utilizados en el proceso lector de los estudiantes de 9-D.

El uso de recursos de ocio electrónico, como las redes sociales, los videojuegos y otras actividades, contribuyen a los cambios en los niveles de lectura. Esta afirmación nace a partir de lo dicho por algunos estudiantes que expresaron tener mayor atención, retención e interpretación en los textos que leen por medios electrónicos y que son fuente de diversión. Por cuestiones de los tiempos institucionales no se logró ahondar más en este aspecto, resaltando lo interesante que pareció el tema de los textos en los videojuegos y en las redes sociales. En ese sentido, gran parte de los estudiantes reconocieron que las redes sociales eran lectura y que la usaban constantemente, así pues, se encuentran expuestos a la necesidad de leer en distintos contextos y a través de distintos medios, lo cual resalta la importancia de la habilidad de lectura para todo tipo de actividades.

En ese orden de ideas, los estudiantes también comentaron que, para ellos, es importante la forma de presentación de la lectura: “Nosotros leemos los memes”, “Me gustan los memes porque su letra es grande”. Según Córdón (2018) el tipo de letra, el tamaño, la forma y la tonalidad, que están presentes en un texto puede prever si ese será leído por su público objetivo o si pasará desapercibido. Este razonamiento, sugiere que los

adolescentes muestran una constante preferencia por el uso de los medios digitales para desarrollar sus lecturas, diferentes a la lectura tradicional en formato papel.

La razón viene atravesada por la posibilidad de cambiar las características del texto que antes se mencionaron (tipo de letra, tamaño, etc.), bajo lo cual sienten cierto control sobre su propia lectura. Uno de ellos expresa, frente a la pregunta ¿Las redes sociales son lectura?: “Sí, ya que en las redes sociales se encuentra contenido como noticias, artículos, memes, historias, twits, hilos, blogs y hasta libros virtuales ya que son muy comunes actualmente” (Taller Diagnóstico Inicial, 2023).

De tal manera, las prácticas de lectura están atravesadas e impactadas por los medios digitales, debido a que como plantea Dussel (2018).

La introducción de los medios digitales no supone, por sí misma, una ruptura con una forma escolar “tradicional” de concebir al conocimiento, aunque sí puede notarse que hay cambios: la fragmentación de las lecturas, la demanda de mayor velocidad y productividad, la maquinización/ automatización de los soportes y la reducción de la información a datos (p. 21-22).

La autora menciona la importancia de adaptarse a las nuevas condiciones sociales y se examina cómo los medios digitales impactan la enseñanza y el aprendizaje, estudiando los desafíos y cambios en las prácticas pedagógicas, destacando la integración crítica y reflexiva de los medios digitales en la educación, considerando las especificidades y desafíos de cada contexto, en lugar de asumir un determinismo tecnológico. Además, los maestros son portadores de un saber pedagógico y didáctico, o en otras palabras un Saber/Hacer Maestro, el cual guía la definición de las mejores estrategias y formas de enseñanza. Para este caso, se concibió que presentar por medio de TIC y redes sociales textos históricos, económicos, políticos y los demás propios de las Ciencias Sociales, asegurando un uso del lenguaje acorde al desarrollo cognitivo y saberes previos de los estudiantes permitieron encontrar, difundir, analizar y fortalecer el acercamiento a los procesos de lectura (Diario Pedagógico 1-2-3, 2023).

En ese sentido, el uso de las redes sociales presenta un potencial significativo para mejorar las prácticas de lectura, debido a que existen una variedad de textos y se crea la posibilidad de participar de manera frecuente en otros espacios que transitan los estudiantes en su vida cotidiana. En otras palabras, las TIC y las redes sociales son

recursos que pueden y deben ser aprovechados en el aula como estrategia de enseñanza y lectura.

En conclusión, la caracterización de las prácticas de lectura de los estudiantes de 9-D arrojó evidencias de situaciones que se consideran visibles y recurrentes, tales como los bajos niveles de lectura de los adolescentes; la predisposición por las lecturas cortas y presentadas en formatos electrónicos, lo inconveniente de la lectura solitaria de textos complejos, así como las potencialidades de la lectura compartida entre pares y guiada por el maestro en la clase, es decir, leer debería ser una actividad de la clase y no una tarea obligatoria para la casa. Por último, se presenció una situación preocupante en torno al léxico que dominan los estudiantes, lo cual se presenta como el mayor obstáculo al que se enfrentan al momento de aprender las Ciencias Sociales.

Implementación de una secuencia didáctica.

Mediante la Secuencia Didáctica (en adelante, SD) se realizaron varias estrategias de lectura que buscaban desarrollar la competencia interpretativa y análisis de perspectiva. Esta es una de las competencias planteadas por el ICFES (2014) en el documento de “Sistema Nacional de Evaluación Estandarizada de la Educación. Alineación del examen SABER 11. Lineamientos generales 2014 - 2” y que se presenta como una de las habilidades y/o capacidades más importantes para trabajar en el área de Ciencias Sociales, debido a que permite a los estudiantes generar un criterio propio para emitir opiniones a partir de la comprobación de diversas alternativas para interpretar y resolver problemas.

La SD concentró su interés en el racismo como problema latente en el contexto de la Segunda Guerra Mundial y su impacto en el presente, especialmente con el concepto de “raza” y estuvo conformada por 8 sesiones de clase en las cuales se desarrollaron estrategias como: actividad inicial sobre prácticas de lectura en Ciencias Sociales, guía del museo, elaboración de cartas y una autoevaluación de los estudiantes.

Entre los resultados, la identificación de los niveles de lectura se diseñaron con el propósito de desarrollar las habilidades de comprensión lectora de los estudiantes, así como su capacidad para reconocer los tipos de textos y los conceptos propios del área de Ciencias Sociales. Para lograr esto, se emplearon preguntas específicas que abordan distintos aspectos de los textos. En primer lugar, se formularon preguntas que se centraban en los elementos explícitos, tales como características de los eventos, descripciones de personajes y situaciones. Tenían como

objetivo identificar el nivel literal. En segundo lugar, se plantearon preguntas que requerían una interpretación de los acontecimientos, lo que implicaba inferir información no explícita a partir de lo presentado. Estas preguntas ayudaron a identificar el nivel inferencial. Finalmente, se incluyeron preguntas de naturaleza analítica, destinadas a promover el pensamiento crítico de los estudiantes.

En ese contexto, se observó que un porcentaje considerable de los estudiantes se encontraban en un nivel literal, ya que responden a lo explícitamente expresado en el texto, aún así ellos relataron que fue una actividad agradable: “Tipología de textos puedo decir que fue una actividad de mucho aprendizaje, ya que yo no sabía de ese tipo de cosas”. Estos estudiantes mostraron dificultades para captar el sentido global de la lectura y para identificar las causas y consecuencias de eventos históricos como la Segunda Guerra Mundial. Además, al enfrentarse a textos con un léxico específico del área, les costaba establecer relaciones entre conceptos; por ese motivo, la capacidad de concluir y deducir fue escasa en el proceso lector.

De manera conjunta se construyó el conocimiento, y fue significativo para los estudiantes en tanto mencionaron relacionar los textos de su cotidianidad con estas escalas de clasificación. Por ejemplo, un estudiante comentó que la mayoría de los periódicos eran expositivos porque ofrecían información de interés y otros dicen que las novelas eran textos narrativos porque contaban historias. Finalmente, es importante señalar que los estudiantes mostraron una mayor afinidad por los textos narrativos, como el Diario de Ana Frank, debido a que perciben que su lectura es más sencilla y ligera. Consideran que estos textos no están saturados de conceptos difíciles y presentan un lenguaje más accesible para ellos.

Concepciones de los profesores de Ciencias Sociales frente a las prácticas de lectura.

Al indagar sobre las formas de empleo de la lectura en la clase de Ciencias Sociales, el propósito era comprender una faceta de la didáctica que los profesores han desarrollado a lo largo de su trayectoria, con el fin de identificar similitudes o diferencias que revelan aspectos

de la dinámica del aula de Ciencias Sociales en relación con las concepciones de la lectura que ellos tenían.

En ese sentido, rescatamos formas que fueron recurrentes o problemáticas en la consecución de este propósito. Frente a esto, el Profesor Antonio (2023) dice que, “(...) la lectura, puede ser atractiva, cuando son fuentes primarias

o cuando lo leo y explico, pero si yo les doy la lectura y los abandonó seguramente ahí no haya conexión” (L. 94-96)³. En este caso, el Profesor Antonio (2023) manifiesta un distanciamiento frente a la idea de la lectura como ejercicio mecánico de “leer y responder”, resaltando la idea de “abandono” como una marca de aquellas lecturas que se proponen y se dejan al estudiante en su libertad de leer, entender, interpretar y criticar, sin un acompañamiento por parte del maestro. De igual manera, este profesor hace mención de la importancia de la presentación de textos cortos para lograr una lectura más sobresaliente.

Por su parte, el Profesor Sebastián (2023) describió una concepción de la lectura en el nivel de la práctica, es decir, aquella que buscará que los estudiantes no solo leyeran textos sobre una problemática de las Ciencias Sociales, sino que también fueran más allá, debatieran lo leído y propusieran un trabajo escolar a partir de ello:

(...) usualmente les pido en el ejercicio final una radionovela, pero después de ellos situarse en un problema que les interese del oriente antioqueño. Para ello tienen dos semanas de indagación alrededor de ciertos temas, por ejemplo: las masacres, el papel de ciertos actores en el conflicto, como los niños; el reclutamiento o las minas antipersona; hay ciertas modalidades de la violencia asociadas con el conflicto armado y ellos se interesan en una y empiezan a indagar. Yo siempre les llevo un librito del “Nunca más”, que es elaborado en Granada a partir de unos relatos, es una forma de enterarse de un relato de cómo sucedió eso (Comunicación Personal).

Ahora bien, otra concepción mencionada por los profesores surgió de lo dicho por el Profesor Franco (2023), el cual hace énfasis en la materialidad de la lectura, o sea, que la lectura correcta debe ser aquella en que el portador de texto que se vaya a leer esté en formato físico, que los estudiantes lo puedan ver, oler y tocar. En consecuencia, él dice que:

(...) frente a las estrategias es importante entender que unas veces funcionan, otras veces no, cada grupo es un mundo. Lo que hago primeramente es algo de motivación y pues llevarles el libro, mostrándoles, hablando del autor y del contexto. Hay una aspecto que es clave y es la temática, por ejemplo, estamos en décimo y vamos a ver no sé la geopolítica o la bipolaridad y multipolaridad, hay que presentar varios textos, desde sencillos y otro un poco complejo, y curiosamente a los estudiantes les va gustando el texto complejo, pero como les digo, es muy importante tener presente el conocimiento del grupo que usted como maestro ya debe saber, yo no pongo la

lectura de primero, yo dejo que pase unas semanas, voy conociendo el grupo y así voy escogiendo las lecturas y ellas pueden variar entre los grupos (Comunicación personal).

Por consiguiente, la lectura demandará de una estrategia que no todas las veces será la misma para cada grupo o, incluso, para cada lectura, se estaría ante una concepción global de la lectura. Todo se moverá dependiendo de la experticia del profesor para establecer una linealidad entre el objetivo de aprendizaje, los intereses del estudiante y el contenido a trabajar.

Ahora bien, una estrategia que emerge constantemente en lo dicho por los profesores fue la del acompañamiento en la lectura, incluso de formas similares a lo mencionado por Siede (2023)⁴ que se describe en el marco teórico. Así, el Profesor Ismael (2023) extrapola el acompañamiento, incluso a una cuestión de “justicia social”, en tanto que

(...) hay que llevar la lectura, hay que movilizar el interés por la lectura y hay que dar algunos elementos que nos dejen a nosotros con la tranquilidad de que por lo menos como profesores hicimos eso, de tratar de llevar la lectura y enseñar y motivar a leer (Comunicación personal).

Este profesor muestra una concepción de la lectura donde los maestros tienen la responsabilidad de llevar a cabo momentos y espacios para el desarrollo de ésta en la clase, que permitan hacer un correcto acompañamiento para motivar el uso de esta práctica. Por su lado, el Profesor Juan (2023), considera que la lectura debe ser “vendida” al estudiante, no impuesta, es decir, el docente tiene la obligación de generar esa necesidad de lectura habituada y establecer unas bases de conocimiento para que el estudiante comprenda lo que se está desarrollando en la sesión, o sea, que el profesor sea un sujeto activo en la lectura del estudiante.

En esa misma línea, la Profesora Sara (2023) destacó la importancia de una selección adecuada y variada del material de lectura, así como un acompañamiento constante de los maestros en los procesos de lectura, tal y como lo expresa a continuación: “Que se haga una adecuada y variada selección del material de lectura, y que además se haga un acompañamiento constante de los procesos de lectura de los estudiantes” (Profesora Sara, 2023, Comunicación personal).

Las preguntas sobre el por qué y el para qué de la enseñanza de la lectura buscaban comprender las razones y finalidades, para entender el universo

conceptual y práctico que orienta la labor, debido a que como expresan los profesores: las Ciencias Sociales se dominan; entienden y construyen, leyendo:

Sí, es innegociable. Debería ser innegociable, de hecho, ellos me dicen “¿y por qué vamos a leer?” (...) “no, para aprender sociales hay que leer (y la pongo de primera), hablar, escribir, crear” o sea, yo digamos que las reduje, obviamente, los teóricos de la didáctica de las Ciencias Sociales dirán que hay más cosas, pero yo los reduzco así para explicarles a ellos que también hay unas formas que son innegociables en Ciencias Sociales y una de esas es la lectura, y ellos ya lo saben en el caso mío. Leer, leer y leer. (Profesora María, 2023, Comunicación Personal).

En ese sentido, para la Profesora María (2023) la lectura se domina leyendo, esto hace patente la necesidad de presentar las prácticas de lectura incluso desde los primeros años de la educación escolar, para que cada estudiante se vaya habituando a una lectura regular y sostenida en el tiempo, solo así puede llegarse a dominar en un sentido sobresaliente.

Por otro lado, el Profesor José (2023), respecto a la pregunta del por qué enseñar a leer en CS, menciona:

(...) porque es uno de los dispositivos de entrada que tenemos para que los muchachos puedan comprender la realidad, y no solamente la realidad inmediata, sino también contextos sociales o culturales lejanos, o contextos geográficos. Entonces, cuando no hay una experiencia directa desde el contexto, la lectura es la otra forma de entrada, de poder acceder a esos conocimientos” (Comunicación personal).

El Profesor José (2023) indica que la lectura es importante porque es entendida como una forma de acceder al conocimiento del mundo; en un momento dado, cuando los estudiantes no tienen experiencia directa con un contexto particular, la lectura les facilita una forma diferente de incorporar ese conocimiento.

Dado que la pregunta por el por qué de la enseñanza a partir de la lectura apuntó a la comprensión de los motivos de su ejecución, reconociendo que es fundamental para el entendimiento de contextos exteriores al lector, de la misma manera, respecto a la pregunta del para qué de la enseñanza de las CS apunta a comprender las finalidades, las metas y los alcances que esta tiene. Respecto a esta última, algunos docentes nos brindaron algunos aportes.

Lo primero que se me ocurre es para hacer conexiones con y en el mundo, a mí me gusta mucho, incluso ayer lo

mentoné, el texto de Jan Masschelein y Maarten Simons, en defensa de la escuela, no sé si lo conozcan ustedes, pues una de las funciones de la escuela es abrirle el mundo al estudiante. (Profesor Juan., 2023, Comunicación Personal).

El Profesor Juan (2023) al igual que el Profesor José (2023) consideran que la lectura es una apertura del mundo a los estudiantes, debido a que la lectura en Ciencias Sociales es fundamental para ampliar las sensibilidades y hacer conexiones más profundas con la realidad, permitiéndoles ver más allá de sus propios intereses. Además, enfatizan la necesidad de estimular la imaginación de los estudiantes, no solo para promover el pensamiento crítico, sino también para fomentar la creatividad y la creación.

Así mismo, el Profesor Sebastián (2023) dice que:

(...) para formar en habilidades de pensamiento ¿para qué entonces formar en habilidades de pensamiento? y es que, pues, yo no me imagino, uno ahí mejora mucho la competencia lectora, al usted leer, no solo por la parte de la semántica, sino porque le da elementos para construir un argumento, y al momento de sostener una conversación con otro ya se muestra más fluido, más confiado. Entonces, creo yo que las habilidades de pensamiento son fundamentales en la medida que fortalece capacidades que tiene el otro para desenvolverse en situaciones, donde aparece la narración, los argumentos, y aparecen justificaciones, explicaciones, entonces es ver el mundo desde la palabra, considerando que es problémico, es multicausal, es complejo, dinámico. Entonces, tener toda esa variedad de herramientas y habilidades, le permiten encarar mejor esas problemáticas (Comunicación Personal).

Dicho lo anterior, desarrollar la lectura en la clase de Ciencias Sociales tiene como una de sus finalidades formar en habilidades de pensamiento. En ese sentido, estas habilidades pretenden mejorar la comprensión lectora, en tanto le permite al estudiante construir argumentos, sostener una conversación de manera fluida y desenvolverse en situaciones donde se requiera la expresión del mundo de la palabra. Finalmente comprender esta variedad de herramientas le posibilita al sujeto enfrentar de manera asertiva los problemas sociales.

Por su parte, respecto a la pregunta del para qué de la enseñanza de la lectura, la profesora María (2023) menciona:

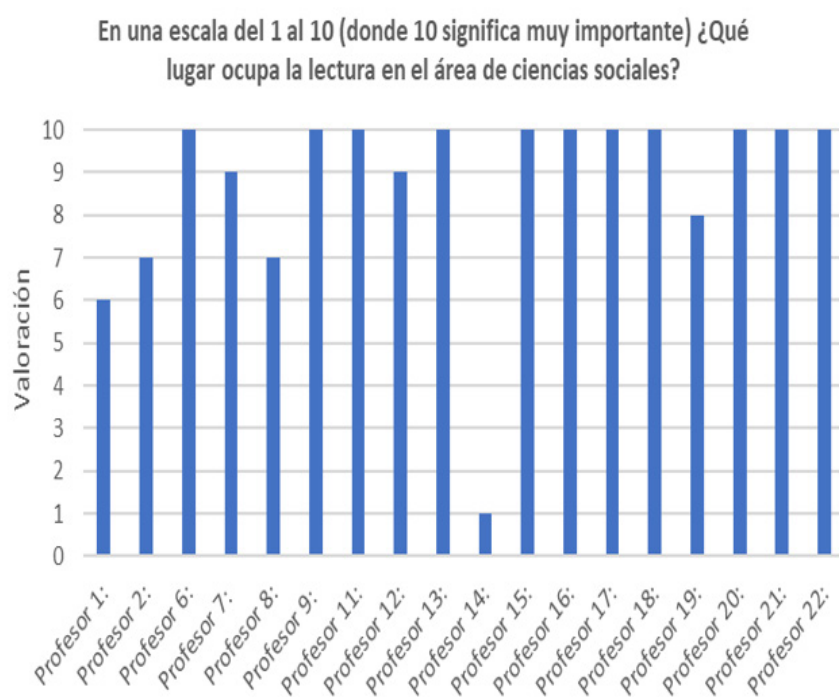
(...) esa es una pregunta muy profunda. Yo digo que, uno lee en Ciencias Sociales para comprender, claro, las múltiples perspectivas de un evento, pero también para confirmar, o para contradecir, o para estar en desacuerdo con las miradas que hay sobre el mundo; creo yo que para eso se lee en Ciencias Sociales. Muchas veces uno busca lecturas para confirmar, y uno intencional la selección lectora (...) Yo he intentado llevar múltiples lecturas, incluso con las que no estoy muy de acuerdo, pero es justo para eso, para que ellos conozcan, confirmen, contradigan o estén en desacuerdo sobre las cosas que pasan en el mundo (...) ¿para qué se lee en Ciencias Sociales? Yo no diría que, para despertar el pensamiento crítico, porque no solo es leer, es lo que se hace con la lectura. Yo diría para cimentar esas bases con las que luego se va a fortalecer ese pensamiento crítico, creo yo (Comunicación Personal).

Por lo tanto, la lectura en Ciencias Sociales debe estar en clave de la interpretación, ya que nuestro campo de saber es uno eminentemente interpretativo y crítico, bajo lo cual, lo anterior lleva a pensar que, desde los profesores del área, la lectura es un “vehículo” predilecto para la enseñanza de las habilidades básicas de las Ciencias Sociales.

Finalmente, se considera que la lectura presenta múltiples causas y finalidades, resaltando la diversidad de perspectivas de diferentes profesores. Se reconoce que la lectura es esencial para comprender y cuestionar múltiples puntos de vista sobre eventos sociales, permitiendo confirmar, contradecir o incluso estar en desacuerdo con diferentes miradas del mundo. Además, se destaca que la lectura en Ciencias Sociales no solo se trata de adquirir conocimientos, sino también de fortalecer habilidades de pensamiento, como la argumentación y la interpretación. Así, las prácticas de lectura no son un fin en sí mismas, sino un medio para profundizar en la comprensión del mundo social, fomentar la creatividad y fortalecer las habilidades necesarias para abordar de otra manera los problemas sociales.

Los profesores expresan que la lectura es fundamental para la enseñanza de las Ciencias Sociales y hacen una valoración cuantitativa de 0 a 10, donde 10 significa muy importante, respondieron lo siguiente (ver figura 1):

Figura 1: Respuestas a la pregunta sobre la valoración de la lectura en Ciencias Sociales.



Fuente: Elaboración propia.

Según la figura anterior, se puede encontrar que, en promedio, los profesores le dan un lugar de mucha importancia a la lectura, debido a que, les permite a los estudiantes adquirir hábitos que después puede facilitar la presentación del contenido en clase, trabajar habilidades

esenciales para las CS como son la descripción, la interpretación y argumentación, al igual que permite contribuir al desarrollo del pensamiento de los estudiantes.

En ese sentido, se presenta lo dicho de forma más detallada por algunos profesores entrevistados frente a lo mencionado anteriormente:

(...) lo entiendo más [la lectura en clase] como el seminario taller que lo hemos visto en la universidad con Ezequiel Ander, es decir que haya una lectura previa y que se espera se discuta en el aula, entonces con décimo y once funciona, pero creo que con todos eso no va a pasar, pero con quienes funciona es porque ya han tenido el hábito y saben pues que yo difícilmente voy a cambiar de perspectiva (Profesor Juan, 2023, Comunicación Personal).

Allí este profesor hace alusión a la problemática de llevar la lectura a la clase, sin antes haber iniciado un proceso gradual con el grupo en cuestión; no se puede pretender leer mucho y/o bien si los estudiantes no están habituados a esta forma de trabajar las Ciencias Sociales. Para él, existe una oportunidad al solicitar la lectura con

anterioridad a la clase, para después poner en común los saberes obtenidos y guiarlos hacia la consecución de objetivos de aprendizajes establecidos por la metodología escogida.

Por otra parte, el Profesor Gregorio (2023), manifiesta que:

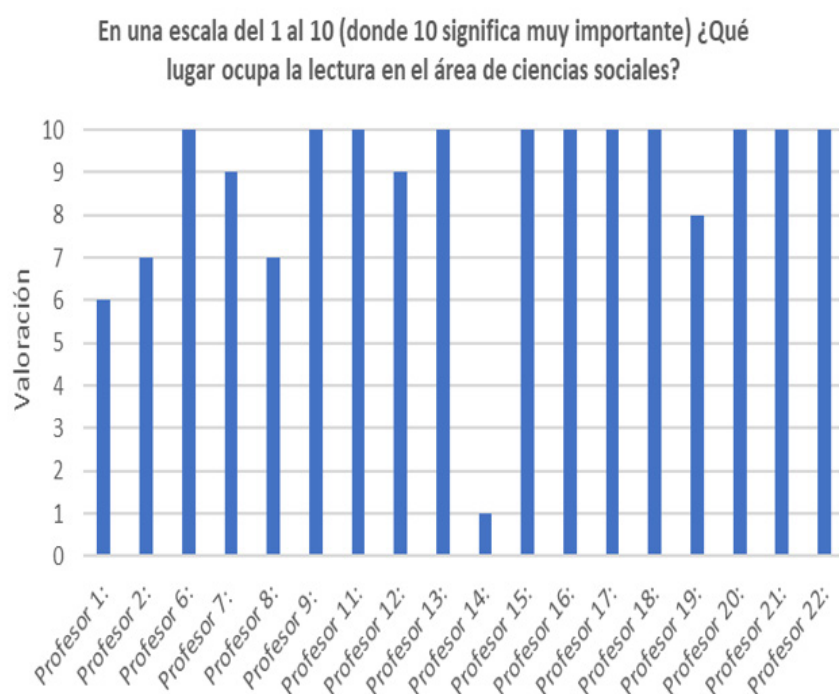
A los de sexto yo a veces les leo, o sea muchas veces les leo yo porque tengo un tono de voz un poco más alto, y porque el proceso con ellos es más lento, o sea, uno en sexto se encuentra niños que no leen. Entonces si yo los pongo a ellos... yo pido que inicialmente me sigan la lectura, "venga yo le hago y ustedes me van siguiendo. Vamos a hacerlo" y yo a veces cierro "siga usted" y a veces los vinculamos (Comunicación Personal).

En este caso, el Profesor Gregorio (2023) considera que la lectura debe ser realizada en la clase y con el acompañamiento claro del maestro, debido a esto, inicia la lectura y va solicitando a los estudiantes que lo sigan. Resulta importante reflexionar lo que más adelante el mismo profesor manifiesta:

De esto se desprenden dos ideas importantes, la primera es que, en presencia de estudiantes con mayor dominio de la lectura, puede delegarse a éste como guía lector para el proceso de los demás estudiantes; y la segunda, radica en la comprobación de que utilizar la lectura en la enseñanza de las Ciencias Sociales de manera continua genera un hábito, que después puede facilitar la presentación del contenido en clase. Si en el contexto del Profesor Gregorio (2023), un estudiante en sexto no está en capacidad de hacer lectura individual; en séptimo se verá con un proceso más consolidado que le permitirá, incluso, ser el guía de la lectura en clase.

Sin embargo, el Profesor Antonio (2023) manifiesta dudas frente a la constatación de cambios positivos en el proceso de lectura de los estudiantes conforme avanzan en los grados escolares, incluso, grados con los que él ha tenido contacto permanente.

Y cuando me preguntas si hay mayor nivel de lectura en octavo, realmente eso no se siente. Y yo creo que esta pregunta de presupuesto general de la nación, esos son contenidos de décimo y once. Entonces el nivel de lectura y de comprensión de los pelaos es muy precario. De pronto también por eso es que yo incluso he tratado el asunto de la diversificación de soportes o recurrir en todo caso a textos que sean muy estratégicos. Yo uso mucha fuente secundaria también y son textos cortos (...) (Profesor Antonio, 2023, Comunicación Personal).



Fuente: Elaboración propia.

Según la figura anterior, se puede encontrar que, en promedio, los profesores le dan un lugar de mucha importancia a la lectura, debido a que, les permite a los estudiantes adquirir hábitos que después puede facilitar la presentación del contenido en clase, trabajar habilidades

esenciales para las CS como son la descripción, la interpretación y argumentación, al igual que permite contribuir al desarrollo del pensamiento de los estudiantes.

En ese sentido, se presenta lo dicho de forma más detallada por algunos profesores entrevistados frente a lo mencionado anteriormente:

(...) lo entiendo más [la lectura en clase] como el seminario taller que lo hemos visto en la universidad con Ezequiel Ander, es decir que haya una lectura previa y que se espera se discuta en el aula, entonces con décimo y once funciona, pero creo que con todos eso no va a pasar, pero con quienes funciona es porque ya han tenido el hábito y saben pues que yo difícilmente voy a cambiar de perspectiva (Profesor Juan, 2023, Comunicación Personal).

Allí este profesor hace alusión a la problemática de llevar la lectura a la clase, sin antes haber iniciado un proceso gradual con el grupo en cuestión; no se puede pretender leer mucho y/o bien si los estudiantes no están habituados a esta forma de trabajar las Ciencias Sociales. Para él, existe una oportunidad al solicitar la lectura con

anterioridad a la clase, para después poner en común los saberes obtenidos y guiarlos hacia la consecución de objetivos de aprendizajes establecidos por la metodología escogida.

Por otra parte, el Profesor Gregorio (2023), manifiesta que:

A los de sexto yo a veces les leo, o sea muchas veces les leo yo porque tengo un tono de voz un poco más alto, y porque el proceso con ellos es más lento, o sea, uno en sexto se encuentra niños que no leen. Entonces si yo los pongo a ellos... yo pido que inicialmente me sigan la lectura, "venga yo le hago y ustedes me van siguiendo. Vamos a hacerlo" y yo a veces cierro "siga usted" y a veces los vinculamos (Comunicación Personal).

En este caso, el Profesor Gregorio (2023) considera que la lectura debe ser realizada en la clase y con el acompañamiento claro del maestro, debido a esto, inicia la lectura y va solicitando a los estudiantes que lo sigan. Resulta importante reflexionar lo que más adelante el mismo profesor manifiesta:

De esto se desprenden dos ideas importantes, la primera es que, en presencia de estudiantes con mayor dominio de la lectura, puede delegarse a éste como guía lector para el proceso de los demás estudiantes; y la segunda, radica en la comprobación de que utilizar la lectura en la enseñanza de las Ciencias Sociales de manera continua genera un hábito, que después puede facilitar la presentación del contenido en clase. Si en el contexto del Profesor Gregorio (2023), un estudiante en sexto no está en capacidad de hacer lectura individual; en séptimo se verá con un proceso más consolidado que le permitirá, incluso, ser el guía de la lectura en clase.

Sin embargo, el Profesor Antonio (2023) manifiesta dudas frente a la constatación de cambios positivos en el proceso de lectura de los estudiantes conforme avanzan en los grados escolares, incluso, grados con los que él ha tenido contacto permanente.

Y cuando me preguntas si hay mayor nivel de lectura en octavo, realmente eso no se siente. Y yo creo que esta pregunta de presupuesto general de la nación, esos son contenidos de décimo y once. Entonces el nivel de lectura y de comprensión de los pelaos es muy precario. De pronto también por eso es que yo incluso he tratado el asunto de la diversificación de soportes o recurrir en todo caso a textos que sean muy estratégicos. Yo uso mucha fuente secundaria también y son textos cortos (...) (Profesor Antonio, 2023, Comunicación Personal).

Estas dinámicas van marcando un conjunto de retos, que no se pueden obviar al momento de llevar la lectura a la clase, así como al llegar el momento de concebirla como práctica, es decir, en construcción con otros. Así, retomamos lo dicho por la Profesora Sofía (2023), la cual reconoce dos retos para afrontar la lectura en la clase de Ciencias Sociales: el primero es que se les proporciona lecturas para que las lean los estudiantes solos, pero ellos lo evitan porque prefieren utilizar Google que brinda respuestas inmediatas. El segundo reto, es la falta de comprensión al momento de leer un texto, de esto se infiere que la rapidez de la tecnología ha afectado la capacidad de los estudiantes para entender las lecturas que se hacen y que otros lo hacen, ya que están acostumbrados a obtener respuestas instantáneas sin profundizar en el análisis de los datos.

De la misma forma, surge el reto de la enseñanza y utilización de la lectura en la escuela. A este respecto la Profesora Lucía (2023) menciona que:

El reto, creo que radica principalmente en comprender que la lectura, al igual que muchas operaciones básicas de la matemática, debe ser enseñada en todas las áreas del conocimiento y no es una tarea exclusiva de los profesores del área de lengua castellana. Muchas veces se da por sentado que han aprendido a leer, pero no se entiende que debe ser reforzado desde todas las perspectivas. (Comunicación Personal)

Esta profesora destaca la importancia de no dar por sentado el proceso de enseñanza de la lectura, enfatizando que no se debe asumir que una vez que los estudiantes alcanzan grados superiores, este proceso ya no requiere refuerzo. Además, subraya que este refuerzo no debe limitarse exclusivamente al área de Lengua Castellana.

En síntesis, no hay un consenso general del lugar que ocupa la lectura en la enseñanza de las Ciencias Sociales, dado que existen diferentes necesidades de formación y contenido, diversidad de grupos escolares y diferentes estilos de enseñanza. En referencia a los retos, encontramos similitudes entre los profesores citados. Se concibe que el desafío radica en promover el hábito de la lectura entre los estudiantes, a pesar de que los espacios no siempre sean propicios para esta actividad. Sin embargo, no es una tarea imposible.

Se reconoce el potencial de la lectura para el desarrollo intelectual y la comprensión del mundo que nos rodea,

así mismo se identifican las oportunidades que conlleva concebir la lectura en su faceta de práctica, especialmente en el ámbito de las Ciencias Sociales. En consecuencia, la lectura no debe estar a cargo de un área en específico, por eso la importancia de fomentar la lectura desde los primeros años y continuarla a lo largo de todo el proceso escolar, no de una manera impuesta sino aquella que genere posibilidades de participación al estudiante y esto se podría lograr entendiendo que cada profesor debe ser un guía en este proceso.

En síntesis, es por esto que se plantea la lectura como un camino que debe transitarse en compañía, ya que la soledad en este tipo de ejercicios, al menos en la clase, puede provocar desmotivación y dificultades para el dominio conceptual y la excelencia en las competencias evaluables. Se debe propender por una guía activa del maestro en las actividades de lectura, sin dejar de lado que estos deben conocer muy bien el texto que presentan a los estudiantes, ya que esto es indispensable para acompañar el proceso de problematización de lo allí expuesto.

Por último, es necesario mencionar que la mayoría de los profesores entrevistados están de acuerdo en una concepción de las prácticas de lectura que venga mediada por cuestiones de lo global, es decir, la lectura no es solo una tarea cualquiera y la utilización de ella como herramienta en la clase es de vital importancia en aras de lograr aprendizajes concretos.

La pregunta sobre la interpretación se planteó con el propósito de indagar las formas en que los fenómenos sociales son abordados desde diferentes puntos de vista en la clase de Ciencias Sociales, esto siempre mediado por las prácticas de lectura. Además, se buscó comprender la experiencia de los profesores con el fin de aprovechar las oportunidades que ofrece esta competencia para el desarrollo en clase y brindar posibles aportes a la enseñanza.

IV. CONCLUSIONES.

Con relación al primer objetivo, se concluye en primer lugar que los estudiantes hacen referencia a los procesos de lectura como medios para adquirir conocimiento, entender e interpretar perspectivas y/o desarrollar habilidades como la descripción, comparación e interpretación. Así mismo, se destacan contenidos de

lectura acorde a sus intereses, donde los insumos básicos para enseñar y aprender Ciencias Sociales como lo son los ensayos o libros históricos, no hacen parte de sus preferencias.

En segundo lugar, la actividad de lectura ubicada en el Taller Diagnóstico Inicial reveló dificultades significativas en los tres niveles de comprensión lectora (literal, inferencial y crítico), así como lagunas en los conceptos básicos de Ciencias Sociales. Por tal motivo es imperativo implementar estrategias de lectura guiada que aprovechen las herramientas digitales, dado el interés de los estudiantes por las redes sociales y la necesidad de un acompañamiento docente más cercano.

Por su parte, el segundo objetivo, para realizar la evaluación de la SD, se consideró pertinente conjugar los elementos presentes, siendo estos las prácticas de lectura y la competencia interpretativa y análisis de perspectiva. Esta conexión, es relevante en la medida que, para conocer múltiples perspectivas sobre un mismo fenómeno social, es necesario realizar ejercicios de lectura; en estas se plasman los sentires “objetivados” y “subjetivados” de grupos de personas que han vivido en un espacio-tiempo común.

Para dar desarrollo a la interpretación se utilizaron estrategias de enseñanza como la guía del museo, elaboración de cartas y lectura de diversas fuentes. Estas actividades ayudaron a valorar la lectura compartida y guiada como forma de acompañar la lectura individual que se presenta como hegemónica en las clases de Ciencias Sociales, además se acerca a la necesidad de enseñar a leer en todos los grados escolares, puesto que es una práctica vital, por tanto, debería criticarse el imaginario de que solo en Lengua Castellana se fortalece el proceso lector.

Finalmente, el tercer objetivo permitió acercarse a las concepciones que algunos profesores del entorno inmediato y del contexto de 9-D tienen acerca de las prácticas de lectura. Se concluye que la lectura es entendida por los profesores como una herramienta, un camino hacia el aprendizaje de fenómenos sobre todo políticos, históricos y geográficos. La lectura está presente en todo contenido a enseñar, en el que cada maestro es un guía siempre activo en el proceso lector de los estudiantes, por tal razón este promueve el aprendizaje de los conceptos propios de las Ciencias Sociales y para ello es necesario graduar las lecturas, es decir, empezar con lecturas cortas y sencillas e ir transitando hacia lecturas más complejas.

V. RECOMENDACIONES.

Se invita a los profesores e investigadores que estén interesados en ejecutar las prácticas de lectura en clase, a utilizar formatos diversos (físicos y electrónicos), y especialmente, adaptar las lecturas acordes a las necesidades de los estudiantes, es decir, el tipo de letra, la extensión y la pertinencia de la misma, teniendo en cuenta que la lectura es siempre un proceso inacabado y susceptible de perfeccionamiento. En ese sentido, se debe recordar la responsabilidad de fomentar conocimientos que respondan a los objetivos de aprendizaje y finalidades de las Ciencias Sociales.

En ese contexto, se sugiere que, en la implementación de estas prácticas de lectura, se piense en el desarrollo de actividades distintas al área de Lengua Castellana. Esto se debe a que estas prácticas tienen como objetivo proporcionar una visión general de lo que se lee.

Por otro lado, las prácticas de lectura en el área de Ciencias Sociales, en relación con la competencia interpretativa y el análisis de perspectiva, tienen la finalidad de fomentar la formación de posturas, distinguir entre hechos y opiniones, discernir criterios de verdad, cuestionar e interpretar los textos para comprender las problemáticas sociales, e identificar la responsabilidad de la sociedad en la formación del individuo. No obstante, es importante reconocer que la literatura narrativa también puede ser una herramienta útil para comprender esta área. Es decir, no se debe discriminar su contenido, sino más bien abordarlo mediante un enfoque analítico que tenga en cuenta las disciplinas de las Ciencias Sociales.

En ese sentido, es fundamental sugerir que las prácticas de lectura no pueden separarse de las prácticas de escritura. En primer lugar, la escritura proporciona al estudiante un medio para expresar lo que ha comprendido durante la lectura, organizar sus ideas y plantear preguntas. En segundo lugar, permite al maestro observar y evaluar el proceso de lectura del estudiante. Además, estas prácticas, ya sea en lectura en voz alta, dirigida, comentada o compartida; individual o colectiva, deben basarse en el respeto por las interpretaciones individuales del texto, legitimándose como un ejercicio destinado a fomentar habilidades de pensamiento, sin olvidar el papel central de la argumentación para soportar las opiniones, encontrar consensos y disensos. Así mismo, se hace una sugerencia a los pregrados de formación de maestros en Ciencias Sociales, la cual es

reconocer el nivel formativo que tienen las prácticas de lectura en la enseñanza del campo de saber, plasmadas en los cursos generales y en las prácticas pedagógicas, debido a que ésta solo está presente de manera explícita en los cursos históricos.

En esta misma línea, se recomienda a las investigaciones que tengan como foco las prácticas de lectura, iniciar con un buen margen de tiempo que permita un correcto desarrollo de la investigación, teniendo presente las contingencias que pueden suceder, tanto institucionales como de los investigadores. Por lo tanto, al planificar este tipo de proyectos de investigación, es necesario disponer de una cantidad adecuada de meses para cubrir todas las áreas de estudio de manera exhaustiva.

Finalmente, queda abierta la reflexión, no sin antes sugerir los siguientes interrogantes que invitan a seguir explorando en este campo de estudio que se encuentra en una fase inicial en el país. ¿De qué manera los maestros de Ciencias Sociales pueden trascender la enseñanza de lectura para que sea vista como una experiencia viva que impacte la cotidianidad de los estudiantes? ¿Qué especificidad tiene la lectura en Ciencias Sociales, dada su diferencia con la lectura en otras disciplinas escolares?

¿Cuál es la potencialidad pedagógica que tiene la lectura compartida y en voz alta en contextos no escolares? Y, por último ¿Cómo enseñar prácticas de lectura en Ciencias Sociales a población con necesidades educativas especiales?

Bibliografía.

Aisenberg, B. (2010). Enseñar historia en la lectura compartida. Relaciones entre consignas, contenidos y aprendizaje. En Siede, I. (Coord.). *Ciencias Sociales en la escuela. Criterios y propuestas para la enseñanza* (pp. 45-74). AIQUE.

Aisenberg, B. (2012). Una aproximación a la relación entre la lectura y el aprendizaje de la historia. *Ensino Em-Revista*, 19(2), 269-275.
<https://seer.ufu.br/index.php/emrevista/article/view/14933/8433>.

Álvarez, C. y San Fabián, J. (2012). La elección del estudio de caso en investigación educativa. *Gazeta de Antropología*, 28(1), 1-12.
https://www.ugr.es/~pwlac/G28_14Carmen_Alvarez-JoseLuis_SanFabian.pdf.

Cerrillo, P. (2005). Lectura y sociedad del conocimiento. *Revista de Educación*, 53-61.
<https://www.educacionfpydeportes.gob.es/dam/jcr:ea1d71df-322f-4084-bee7-dd7ed1eed667/re200507-pdf.pdf>

Cordón, G. (2018). *Libros electrónicos y lectura digital: los escenarios del cambio*. *Palabra Clave*, 7(2), 1-8. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8536/pr.8536.pdf.

Freire, P. (1967). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Editores.

Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Universidad EAFIT.

García, M., Mendoza, Z. y Jaimes, P. (2017). La Incidencia de la Competencia Interpretativa en el Proceso Lector. *Revista Universidad Autónoma de Bucaramanga*, 1-14.
https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/2540/2017_Articulo_Mendoza_Duran_Zuly_Kimberlyn.pdf?sequence=2&isAllowed=y#:~:text=La%20competencia%20interpretativa%20debe%20estar,%2C%20situaciones%20probl%C3%A9micas%2C%20tipolog%C3%ADas%20textuales.

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación [ICFES]. (2014). *Sistema Nacional de Evaluación Estandarizada de la Educación. Alineación del examen SABER 11. Lineamientos generales 2014 - 2*.

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación [ICFES]. (2019). Prueba de sociales y ciudadanas Saber 11°. Marco de referencia para la evaluación. https://okonvirtual.com/ICFES/CAJA_HERRAMIENTAS_SABER11/assets/pdf/01_aprendizajes/Marco_de_referencia_sociales_ciudadanas_saber_11.pdf Mendoza, M. (2022). Leer es resistir. Planeta.

Ministerio de Educación de Argentina. (2009). *Orientaciones para la construcción de secuencias didácticas*. <http://socialesyescuela.com.ar/items/show/81>.

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2002). Lineamientos Curriculares de Ciencias Sociales. https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-89869_archivo_pdf.pdf.

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2003). *Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas*. https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-75768_archivo_pdf.pdf.

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2004). *Estándares Básicos de Competencias en Ciencias Naturales y Ciencias Sociales*. https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-81033_archivo_pdf.pdf.

Dussel, I. (2018). *¿Nuevas formas de enseñar y aprender? Las posibilidades en conflicto de las tecnologías digitales en la escuela. Perfiles educativos*, 40, 142-178. <https://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v40nspe/0185-2698-peredu-41-spe-142.pdf>.

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2006). *Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas*. https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-340021_recurso_1.pdf.

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2014). *Prácticas de lectura en el aula. Orientaciones didácticas para docentes*. https://www.academia.edu/22306876/Pr%C3%A1cticas_de_lectura_en_el_aula.

Monge, V. (2015). *La codificación en el método de investigación. Innovaciones Educativas*, (22), 77-84.

Muñoz, T. (2003). El cuestionario como instrumento de investigación/evaluación. *Centro Universitario Santa Ana*, 1(1), 1-47. https://www.academia.edu/8713679/EL_CUESTIONARIO_COMO_INSTRUMENTO_DE_INVESTIGACION_EVALUACION.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE]. (2023). *PISA 2022 Country Notes: Colombia*. https://www.oecd.org/pisa/publications/Country_note_COL_Spanish.pdf.

Paricio, J. (2020). El valor de la historia. Estudio de las alternativas curriculares en Secundaria para aprender a pensar desde múltiples perspectivas. *CLIO History and History teaching*, 46, 202-232.

Perea, N., Vergara, L. y Chaverra, I. (2018). La lectura inferencial: punto de referencia para la formación.

ciudadana en la escuela [Tesis de maestría, Universidad de Antioquia]. Archivo digital. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/11865/1/PereaMenaNora_VergaraPadillaLibia_ChaverraDuranIris_LecturaInferencialEscuela_2018_TG.pdf.

Porlán, R. y Martín, J. (1991). El diario del profesor. Un recurso para la investigación en el aula. Diada.

Porras, M. (2002). Propuesta pedagógica para mejorar la competencia interpretativa [Monografía de grado, Universidad de La Sabana]. Archivo digital. <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/5812/128296.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Restrepo, B. (2004). La investigación-acción educativa y la construcción de saber pedagógico *Educación y Educadores*, (7), 45-55 <https://www.redalyc.org/pdf/834/83400706.pdf>.

Ricoeur, P. (2002). Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II. Fondo de Cultura Económica.

Rodríguez, J. (2003). Paradigmas, enfoques y métodos en la investigación educativa. *Investigación Educativa*, 7(12), 23-40. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/educa/article/view/8177/7130>

Stake, R. (1999). Investigación con estudio de casos. EDICIONES MORATA. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Investigacion-con-estudios-de-caso.pdf>



23